

Reseña histórica del riego en el Alto Valle del Río Negro

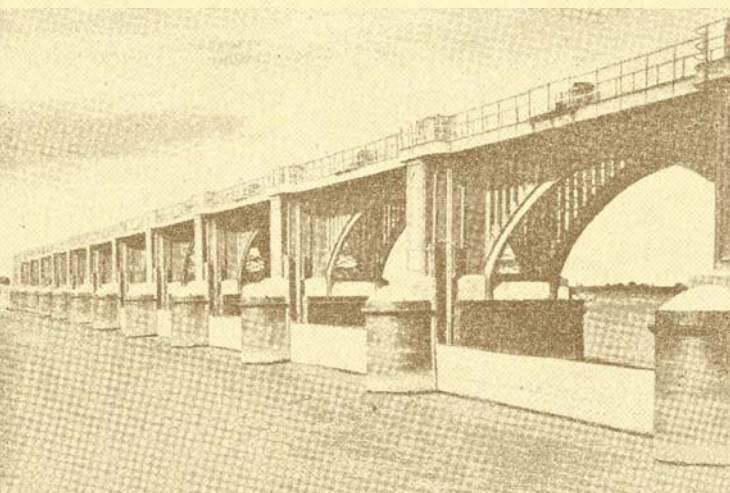
Una línea del tiempo con los sucesos más destacados que marcaron el devenir del riego en la región

Durante miles de años el Alto Valle fue un desierto. En menos de cien años, el hombre lo transformó en un lugar poblado con más de 500 mil habitantes y una creciente actividad económica. Si bien los recursos naturales de la zona son importantes, no menos relevantes fueron las leyes y la suma de esfuerzos nacionales, provinciales y comunales que permitieron su transformación.

LA HISTORIA DEL RIEGO, PASO A PASO

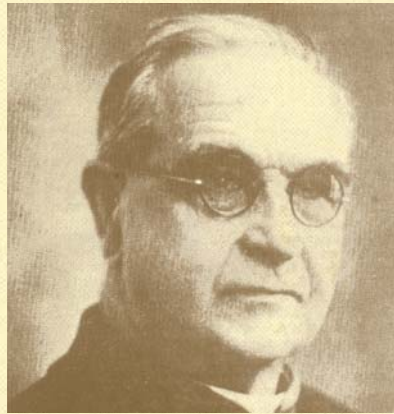
Cuatro años después de la Campaña al Desierto (1879), por iniciativa del Coronel Godoy y bajo la supervisión del técnico sanjuanino Hilarión Fourque se comenzó a construir un canal de riego con bocatoma en la margen izquierda del río Neuquén, en las proximidades de su confluencia con el Limay, para regar la incipiente colonia de General Roca (1883).

Para su realización se contó con mano de obra de militares, aborígenes y presos del Fuerte Roca, algunos de los cuales habían participado en la construcción de la Zanja de Alsina en 1870. Parte de la traza original de este canal, conocido como “Canal de los Milicos”, se puede apreciar en el “Paseo del Canalito” de la ciudad de General Roca, y en cercanías del puesto policial en Ruta 22, a metros del peaje Cipolletti-Neuquén.



Dique Neuquén

sigue»



Padre Alejandro Stefenelli

En 1888 llegaba a esa localidad el padre salesiano Alejandro Stefenelli, considerado pionero del regadío de la región, quien en 1891 ya tenía 6 hectáreas de vides, frutales y hortalizas. Posteriormente, para asegurar el riego de sus cultivos compró en Buenos Aires y transportó desde Viedma una máquina a vapor de 14 caballos y una bomba centrífuga de 14 pulgadas utilizando carretas tiradas por bueyes.

Para 1897, el “Canal de los Milicos” prácticamente no conducía agua. Rudesindo Roca (hermano de Julio Argentino) prometió a Stefenelli que si mantenía el canal en funcionamiento por 14 meses, haría contratar al mejor ingeniero hidráulico para solucionar el problema del riego en la región. En consecuencia, el cura empleó mano de obra italiana, modificó la toma del canal y lo mantuvo en funcionamiento.

Al año siguiente, el abogado Ezequiel Ramos Mexía, Ministro de Obras Públicas de la segunda presidencia de Roca contrató al Ingeniero César Cipolletti para llevar a cabo estudios de irrigación de los ríos Neuquén, Limay, Negro y Colorado, en el marco de la Ley Nacional 3727 promulgada en dicho año.

En 1889, Cipolletti entregó un informe de 342 páginas donde figuraban las obras a realizar para atenuar la creciente del río Neuquén y asegurar el riego del Alto Valle entre otros aspectos.

La gran inundación de julio de 1899 destruyó la botatoma del “Canal de los Milicos”, el Fuerte Roca y la mayor parte de las edificaciones, por lo cual la población de General Roca se trasladó a su actual emplazamiento.

En 1902, el padre Alejandro Stefenelli recibió por decreto del presidente Roca una amplia extensión de tierra para poner bajo riego en Juan José Gómez, donde construyó la Escuela de Prácticas Agrícolas (INTA viejo, actual Agencia de Extensión General Roca).

Por iniciativa del Ministro Ramos Mexía, en 1907 se creó la Cooperativa de Irrigación, cuyos miembros debían construir y mantener canales de riego. El precio de la tierra pasó de 50 pesos a 2 pesos por hectárea, con la condición de aportar 48 pesos por hectárea para la formación de la cooperativa. El título definitivo de la propiedad se daba cuando se hubiese invertido la suma establecida.

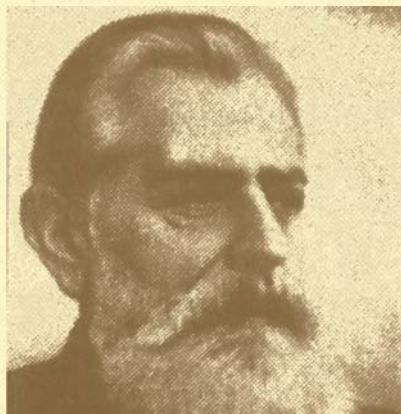
En 1908, el ministro Ramos Mexía, ahora bajo la presidencia de Figueroa Alcorta, contrató al Ingeniero Cipolletti para llevar adelante las obras previstas en su informe.

Cuatro días después de iniciar su viaje desde Génova hacia Buenos Aires, Cipolletti falleció en alta mar. Con él viajaban los ingenieros Severini, Kambo, Vulpani, Cantutti, Apolinario, Pasalacqua, y Bonoli. Finalmente se contrató al primero para llevar adelante la obra.

El impulso de Ramos Mexía, con la ley N° 5.559/09 de Fomento de los Territorios Nacionales, que autorizaba la construcción de líneas férreas fue de gran trascendencia para el desarrollo del Alto Valle del Río Negro. Si bien no se le ha tributado un merecido reconocimiento a este funcionario, el embalse creado por la presa El Chocón lleva su nombre.

El Ingeniero Severini propuso la construcción de un dique sobre el río Neuquén, que cumpliría dos funciones: la atenuación de crecidas, derivando las aguas de ese río a la cuenca Vidal -hoy Lago Pellegrini- mediante un canal de 500 metros de ancho, y la alimentación del canal que posibilitaría el riego del Alto Valle.

En 1910, el Ferrocarril del Sud llevó sus rieles hasta la localidad de Barda del Medio (ex kilómetro 1218) y comenzó a construir el canal principal diseñado por el ingeniero José Cantutti.



Ingeniero César Cipolletti

En 1912, el presidente Sáenz Peña refrendó el decreto del ex presidente Roca y en 1913 el padre Alejandro Stefenelli fue desalojado de la Escuela Agrícola y regresó a Italia. Se creó la Estación Experimental de Río Negro, dependiente de la Dirección Nacional de Agricultura.

El dique se terminó de construir en 1916 a pesar de la creciente del río Neuquén del año 1914 y el contexto económico de la Segunda Guerra Mundial. Ese mismo año se habilitaron los secundarios: I (La Picaza- 3675 hectáreas) y II (La Lucinda- 6992 hectáreas).

En 1918, el Ferrocarril del Sud creó la Estación Agronómica Cinco Saltos para apoyar y controlar el desarrollo productivo de la región.

En 1921, el “Canal de los Milicos” pasó a formar parte de la red de riego nacional y a abastecerse por el canal principal de riego.

Entre 1928 y 1931 se terminaron de construir los canales secundarios y posteriormente la red de colectores de drenaje.

En 1947 se creó Agua y Energía Eléctrica de la Nación. Con posterioridad, se hizo cargo de la operación y mantenimiento del Sistema de Riego del Alto Valle hasta 1992.

En 1948, Juan Domingo Perón nacionalizó los Ferrocarriles, y la Estación Agronómica Cinco Saltos comenzó a depender de la Dirección Nacional de Agricultura.

En 1956 se creó el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). En 1958 se hizo cargo de la Estación Experimental de Río Negro y en 1963 se fusionó a la Estación Agronómica de Cinco Saltos.

En 1969 dieron comienzo las obras del Complejo Cerros Colorados que se concluyeron en 1980. Esta im-



Ministro Ezequiel Ramos Mexía

portante obra de regulación aporta agua para el riego y otros usos durante los periodos de estiaje del río Neuquén, y ha protegido al Alto Valle de inundaciones como las del año 2006, que hubieran devastado a sus ciudades y a la infraestructura de las áreas de riego.

En la década del 70 se implementó el riego por goteo en el Alto Valle, aunque de forma muy rudimentaria; en los 80 comenzó a difundirse el riego por micro aspersión, y en los 90 las grandes máquinas de riego como el Pivot Central, además del riego por goteo.

En 1992, la Nación efectivizó el traspaso de las obras de riego a la provincia de Río Negro. El Departamento Provincial de Aguas (DPA) organizó a los productores en Consorcios de Riego de Primer Grado que se encargan de la operación, mantenimiento y mejoras de la red de canales secundarios, terciarios y desagües; mientras el DPA lleva a cabo la operación, mejora y mantenimiento del canal principal de riego, tarea que posteriormente pasó al Consorcio de Segundo Grado.

Con casi cien años de funcionamiento y pocas inversiones en los últimos ochenta años, el sistema de riego del Alto Valle necesita una rehabilitación. Los canales comuneros, que pertenecen a los productores presentan un panorama aún peor. Existe tecnología disponible para mejorar la utilización del agua de riego, aumentar la productividad y preservar el medio ambiente, pero hay que encontrar la manera y las fuentes de financiamiento para que la pueda aplicar el productor, además de crear conciencia de la necesidad de invertir en obras de infraestructura, nivelación y limpieza a nivel predial y extrapredial. En esta tarea se requiere la intervención de consorcios de regantes, organismos provinciales, nacionales e internacionales. ✧